

DESBALANCE

Una mala y otra peor. El Puente

Baluarte, considerado uno de los mayores retos tecnológicos para la ingeniería mexicana por el claro que libra de 520 metros de longitud sobre una barranca de 394 metros de profundidad, no estará listo para noviembre próximo como estaba programado desde que la firma Tradeco, que preside Federico Martínez Urmeneta, inició la obra en febrero de 2008.



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Federico Martínez, de Tradeco

Lo peor es que el proyecto presenta inexplicables problemas de construcción y sobrecostos de hasta 25% por arriba del presupuesto original, tasado en mil 700 millones de pesos

Este puente está situado en la autopista Durango-Mazatlán, también en construcción, en una zona conocida por su alta peligrosidad criminal.

Nuestras fuentes nos comentan que lo dicho sobre pactos con el narcotráfico para poder trabajar en la zona no es más que una cortina de humo para justificar los atrasos en las labores de construcción; lo que se sabe es que en realidad el paquete le quedó grande a Tradeco.

Qué lástima. Cuando no desaparece el dinero, lo que arruina iniciativas como ésta es la impericia de algunas empresas

para llevar obras de alto impacto.

El peor escenario.

Al secretario de Hacienda le tocó ser el malo de la película en la discusión sobre el presupuesto para el próximo año. La insistencia del PRI sobre bajar impuestos puso a la defensiva a la Secretaría de Hacienda, ya que para el titular de la dependencia, Ernesto Cordero, reducir el IVA un punto porcentual —como proponen los priístas— sería el peor escenario que enfrentaría el



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Ernesto Cordero, de Hacienda

país al inicio de 2011; incluso calificó de “riesgosa” esta medida porque afectaría las finanzas públicas.

La preocupación por mantener finanzas sólidas se expresó en el paquete económico que se presentó hace unos días al Congreso, en el cual no se toca el tema fiscal, entre otras razones, dice Cordero, para dejar reposar los cambios tributarios que se realizaron hace unos años. La intención de Hacienda es dar certidumbre a las empresas e inversionistas de que no habrá movimientos fiscales en 2011.

Hasta ahora, el bueno de la película sería el PRI si logra bajar el impuesto, aunque habrá que ver si no resulta contraproducente en el mediano plazo.

